

# DECLARACIÓN FINAL DEL FORO ALTERNATIVO MUNDIAL DEL AGUA

## Marsella, 14-17 de marzo de 2012

### INTRODUCCIÓN

Como miembros del movimiento de la justicia del agua reunidos en Marsella, Francia propusimos una agenda positiva de la justicia mundial del agua. Compartimos una visión común del agua como un derecho humano y bien común, no una mercancía. Celebramos el reconocimiento de las Naciones Unidas del derecho humano al agua y saneamiento (resolución 64/292), así como la adopción de este derecho en varias constituciones y leyes de todo el mundo.

En respuesta a la creciente privatización del agua, nosotros: reivindicamos el agua como el elemento básico de toda la vida en el planeta y como un derecho humano fundamental e inalienable, insistimos en que la solidaridad entre las generaciones presentes y futuras debe garantizarse; rechazamos todas las formas de privatización del agua y declaramos que la gestión y control del agua debe ser público, cooperativo, participativo, equitativo y sin fines de lucro, y llamamos a la gestión democrática y sostenible de los ecosistemas, para la preservación de la integridad del ciclo del agua y los derechos de los cursos de agua a través de la protección y el manejo adecuado del uso humano de las cuencas hidrográficas y el medio ambiente. Por el contrario, nos oponemos al modelo económico y financiero dominante que prescribe la privatización, la comercialización y la mercantilización del agua y los servicios públicos de saneamiento.

### CONTEXTO

El desarrollo occidental, extractivista, capitalista ha creado dramáticas y profundas crisis económicas, sociales y ambientales. La estructura capitalista, antidemocrática, neoliberal que llevó a esta situación así como el Foro Mundial del Agua y el Consejo Mundial del Agua, están completamente comprometidos con este modelo, que ahora se derrumba junto con el sistema.

Su enfoque, que considera al agua como una mercancía, en contra de la voluntad del pueblo, es a la vez injusto e ineficaz en el logro de acceso a agua y saneamiento para todos.

Gracias al Movimiento por la Justicia del Agua, las Naciones Unidas han reconocido el derecho humano al agua y al saneamiento. Ha habido importantes victorias posteriores, entre ellas: la adopción por parte de varios estados en América Latina de las enmiendas constitucionales que reconocen este derecho, el éxito del referéndum en Italia contra la privatización de la gestión del agua, la remunicipalización del agua en París y en numerosas ciudades de todo el mundo, y las primeras decisiones que reconocen el derecho al agua por las autoridades judiciales nacionales.

### LLAMADAS Y COMPROMISOS

Nos esforzamos por mantener e incrementar este impulso dinámico hacia este derecho fundamental a través de propuestas concretas que se refieren a las dimensiones política, democrática, ambiental y social de este problema:

Apoyamos la gestión del agua pública y comunitaria: se propone la colaboración público-público y público en la comunidad.

Hacemos un llamado a la "democracia real": las poblaciones afectadas deben tomar parte en las decisiones importantes en materia de agua, como, por ejemplo, la elección de la gestión del agua o la ejecución de un proyecto grande. La participación comunitaria es esencial en este proceso.

Se propone la implementación de sistemas independientes jurídicos internacionales que garanticen el derecho al agua y al saneamiento. Este derecho debe ser objeto de recursos en todo el mundo por cualquier persona, y los que cometen crímenes en contra de este derecho debe ser considerados responsables. En particular, la demanda ha surgido de una Corte Penal Internacional sobre el Medio Ambiente que se creará.

Reconocemos la importancia de los conocimientos tradicionales y las costumbres. Defendemos los derechos indígenas y sus prácticas.

Apoyamos a pequeña escala y la agricultura familiar que es respetuosa con el medio ambiente. Estamos a favor de la soberanía alimentaria real, que permite a cada persona alimentarse, tener acceso al agua y la tierra.

Reafirmamos los derechos de las mujeres como parte central de la lucha mundial del agua.

Reafirmamos el derecho al agua para todos: el acceso al agua para todos, sin condiciones, en la cantidad necesaria para la vida es una responsabilidad colectiva. Si las tarifas se consideran necesarias, éstas deben ser progresiva para evitar la exclusión social.

Apoyamos la preservación y la integridad del ciclo del agua en el marco del reconocimiento de los derechos de los ecosistemas y las especies a existir, crecer y evolucionar.

Estamos en contra de la explotación industrial de los bienes naturales comunes en todas sus formas, especialmente la minería y los hidrocarburos como el gas y el petróleo de esquisto, que también afectan la integridad de los recursos hídricos.

Exigimos el desarrollo de una transición a los sistemas locales de energía, alternativa y sostenible, que incluyen una reducción del consumo de energía. Esta transición implica en particular, la prohibición inmediata de gas y petróleo por fracturamiento hidráulico, así como la adopción por las organizaciones internacionales de una moratoria de las grandes represas.

#### EN EL ESPÍRITU DE NUESTRAS DEMANDAS:

Hacemos un llamamiento a los Estados a reconocer en las leyes nacionales, los derechos de todas las personas al agua y saneamiento, de conformidad con la Resolución 64/292.

Pedimos a los gobiernos a desafiar la autoridad y la legitimidad del Foro Mundial del Agua como un espacio para el desarrollo de una buena gobernanza del agua y la formulación de políticas, afirmando la importancia de la gobernabilidad democrática del agua y el derecho humano al agua.

Hacemos un llamado a la Asamblea General de la ONU para organizar una cumbre democrática mundial sobre el agua en octubre de 2014, que dará lugar a las obligaciones comprometidas de los Estados miembros para aplicar el derecho humano al agua y saneamiento, de una manera responsable ante la comunidad mundial. La creciente crisis del agua requiere una cumbre del agua legítima, responsable, transparente y democrática. Esta cumbre debe permitir discusiones significativas y abiertas con las comunidades afectadas, trabajadores, pueblos indígenas y la sociedad civil, y debe resultar en compromisos vinculantes, no en declaraciones ministeriales.

En la realización del derecho humano al agua, pedimos que se respeten los derechos indígenas, su soberanía y el reconocimiento de sus saberes, gobierno, y jurisdicción.

Pedimos a los gobiernos a unirse a nosotros en el rechazo de las falsas soluciones a las crisis

mundiales en materia ambiental y financiera propuestas por la "economía verde". Estrategias tales como la construcción de grandes presas, centrales nucleares, plantaciones de agro-combustibles, y la agricultura de monocultivo industrial ponen en peligro la cantidad y calidad de agua. Apoyamos los sistemas económicos que sirven a la meta de salud, las comunidades humanas y el medio ambiente, no la maximización de la riqueza individual.

Pedimos a los gobiernos a seguir las recomendaciones de la Comisión Mundial de Represas, y no a defender el enfoque voluntario del Protocolo de Evaluación de Sostenibilidad de energía hidroeléctrica.

Hacemos un llamamiento a los Estados para que financien los sistemas públicos de agua y saneamiento a través de impuestos progresivos y/o los impuestos financieros nacionales e internacionales de transacción. El derecho humano al agua requiere una financiación pública adecuada. El patrón de la austeridad económica del Norte y del ajuste estructural en el Sur global, que ha llevado a los gobiernos a recortar el gasto vital del agua y los servicios de saneamiento, ha permitido que las empresas privadas un mayor acceso a estos sectores, lo cual debe terminar.

Los Estados deben asegurarse de que las instituciones financieras internacionales cesen todas las actividades que promueven la privatización, la mercantilización o que puedan debilitar el control democrático del agua y de la gobernanza del agua.

Hacemos un llamado a los recursos públicos que se asignen a las asociaciones público-público y público-comunitaria, asegurando que las mejores prácticas del sector público se distribuyan entre aquellos que requieren la creación de capacidades y la formación.

Nos comprometemos a seguir construyendo redes y nuevas alianzas sociales, ampliando y profundizando nuestras relaciones con los movimientos sociales que luchan por la soberanía alimentaria, la justicia climática, la democracia y la justicia social.

Nos comprometemos a involucrar tanto a las autoridades locales y parlamentarios que están decididos a defender el agua como un bien común y para reafirmar el derecho al agua potable para todos los seres humanos y la naturaleza.

Estamos animando a todas las empresas públicas de agua para colaborar, en el establecimiento de asociaciones nacionales y redes regionales.

Denunciamos la criminalización y la represión violenta de las luchas sociales por el agua, que ha dado lugar recientemente al asesinato el 15 de marzo de 2012 (durante el FAME) de Bernardo Vásquez Sánchez, quien luchaba contra las empresas mineras en México.

Celebramos nuestros logros, y esperamos continuar nuestra colaboración para los distintos países y continentes!